

DIARIO DE MURCIA.

SAN CAYETANO, FUNDADOR.

Este periódico sale todos los dias, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Trapería número 70 y en la Librería del Editor cuatro esquinas de San Cristoval; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por línea.

Gymnástica.

ARTICULO 2.º

El arte de la Gymnástica trae su origen de la mas remota antigüedad; de los primeros tiempos de la civilizaci6n; cuando los pueblos saliendo del estado de la barbarie ofrecian cierto culto á los hombres que sobresalian entre ellos por la fuerza. Esta fué la salvaguardia de la familia y la protectora de las naciones.

Bien pronto sus Geles se valieron de ella para proyectos ostiles enriqueciéndose á costa de los hombres débiles. La política no tardó en honrar esta fuerza corpora', y la historia de los antiguos nos enseña los premios que obtenian los hombres bien fornidos y robustos. La Iliada nos demuestra cuan importante era á la suerte de los hombres el estar dotados de una grande energía muscular. Los individuos débiles y delicados eran despreciados; los robustos de alta talla hacian el honor y la gloria de su país y aspiraban á los empleos mas eminentes. Leed á Homero y vereis como piata á sus héroes cargados de armas sumamente pesadas. Si caen al suelo su caída resaca á lo lejos, su cuerpo ocupa un gran terreno, su volumen, su altura, su peso son los atributos que denotan su nobleza y los títulos que los hacia acreedores á la admiracion. Cuando la fuerza de los individuos aseguraba la victoria en los combates y hacia una nacion formidable; no habia que extrañar existiesen establecimientos propios para desarrollarla; por esto habia entre griegos y romanos todo cuanto pudiera hacer mas hermosa la fuerza y facilitarse su adquisicion. En los tiempos modernos en que la fuerza no da la superioridad en los combates, se ha casi despreciado un arte que no tendia sino desarrollarla. Los an-

tiguos establecimientos de Gymnasia se han olvidado sustituidos con otros ejercicios. La Gymnástica moderna no trata de hacer un salvaje del hombre civilizado ni de convertir en un pueblo de soldados una nacion que por su interes es llamada á otro genero de gloria que la de los combates, ni tiene por fin el aprendizaje del manejo de las armas mortíferas. Con los establecimientos actuales se trata de dar al hombre una educacion completa, física, moral é intelectual. Estas tres partes de la educacion deben prestarse un mútuo y reciproco apoyo, separarlas seria obrar en sentido inverso de las leyes de la naturaleza, seria destruir la armonía que debe haber en todas las partes del individuo, seria mutilar al hombre poniendo obstáculos á su felicidad. Nada mas grande que formar el corazon del hombre, esto es desarrollar en él el gérmen de todas las virtudes, y sobre todo nada mas sublimes que engrandecer su inteligencia, haciéndole adquirir una suma considerable de conocimientos. Pero qué cosa mas ridicula ni mas bárbara que al dar al hombre la facultad de sentir se le quita la de obrar? ¿De qué me serviría acumular en mi cerebro fuerzas sorprendentes de sensibilidad, si el resto de mi organizacion languidece ni tiene energia para obedecer á mi voluntad. Tales hombres se asemejarían á las Hamadijadas de la fábula que inmóviles dentro de los árboles de los bosques, soportan sin poderlo evitar todos los golpes que van dirigidos á su campete morado. Imitemos á la naturaleza que pasando en la escala de la organizacion del vegetal al animal, al que no le dá la facultad de sentir tampoco le dota de los medios de oponerse á los agentes que pueden destruirlo. Tal es en parte el lenguaje de los defensores de la Gymnástica moderna.

(Se continuará.)